

EMBARAZO ADOLESCENTE Y OPORTUNIDADES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

SOBRE MATERNIDAD TEMPRANA, POBREZA Y LOGROS ECONÓMICOS



BANCO MUNDIAL



oportunidades para todos

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

Public Disclosure Authorized

© 2012 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento / Banco Mundial
1818 H Street NW
Washington DC 20433
Teléfono: 202-473-1000
Sitio web: www.worldbank.org

Este trabajo es un producto del personal del Banco Mundial y de contribuciones externas. Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en el mismo no reflejan necesariamente las opiniones del Banco Mundial, su Junta Directiva o los gobiernos que representan.

El Banco Mundial no garantiza la exactitud de los datos incluidos en este trabajo. Las fronteras, colores, denominaciones y demás información mostrada en cualquier mapa de este trabajo no implican juicio alguno por parte del Banco Mundial en relación a la condición jurídica de cualquier territorio ni respaldo o aceptación de tales fronteras.

Derechos y permisos

El material presentado en este trabajo está sujeto a derechos de autor. El Banco Mundial alienta la difusión de sus conocimientos; por lo tanto, este trabajo puede ser reproducido para fines no comerciales, total o parcialmente, siempre y cuando su fuente sea debidamente reconocida.

Para cualquier consulta sobre derechos y licencias, incluyendo derechos subsidiarios, favor de dirigirse a la oficina del editor, el Banco Mundial, 1818 H Street NW, Washington, DC 20433, Estados Unidos; fax: 202-522-2422; correo electrónico: pubrights@worldbank.org.

Cubierta diseñada por Florencia Micheltoarena

Imagen de cubierta: «A ningún lado voy» por Beatriz Chamussy,
<http://beatrizchamussy.com/>

EMBARAZO ADOLESCENTE Y OPORTUNIDADES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SOBRE MATERNIDAD TEMPRANA, POBREZA Y LOGROS ECONÓMICOS

JOAO PEDRO AZEVEDO • MARTA FAVARA

SARAH E. HADDOCK • LUIS F. LOPEZ-CALVA

MIRIAM MÜLLER • ELIZAVETA PEROVA

EQUIPO DE APOYO

Aniel A. Altamirano Ogarrio (Universidad Iberoamericana, México), María Laura Alzua (UNLP-Argentina), Eva O. Arceo (CIDE-México), Elena Arias (IADB), Raymundo Campos-Vazquez (El Colegio de México), Louise Cord (Banco Mundial) Will (Spencer) Durbin (Banco Mundial), Gisela García (Banco Mundial), Maria Genoni (Banco Mundial), Diana Kruger (Universidad Adolfo Ibáñez-Chile), Samantha Lach (ONU Mujeres), Habitus-Estudios de Mercado y Culturas (Ecuador), Megan Zella Rounseville (Banco Mundial), Viviane Sanfelice (Banco Mundial) y Isidro Soloaga (Universidad Iberoamericana, México).

AGRADECIMIENTOS

El equipo obtuvo valiosos comentarios de colegas en presentaciones y consultas, particularmente durante las reuniones anuales de la Sociedad Internacional de Equidad en Salud en Cartagena, Colombia, en el taller del Banco Interamericano de Desarrollo “La paradoja de la fecundidad en adolescentes en América Latina y el Caribe”, en la Organización Panamericana de la Salud en Washington, D.C. y durante la reunión anual de la Asociación Económica de América Latina y el Caribe (LACEA) en Lima, Perú.

El presente estudio regional involucró la elaboración de siete estudios: cuatro sobre las consecuencias intra e intergeneracionales de la maternidad adolescente (Azevedo et al., 2012; Kruger y Berthelon, 2012; Arceo-Gómez y Campos Vázquez, 2011, Arias y López-Calva, 2012); dos sobre políticas para prevenir el embarazo adolescente (López-Calva y Perova, 2012; Azevedo y Favara, 2012) y un estudio cuantitativo y cualitativo a gran escala sobre la fecundidad adolescente en Ecuador.

Uno de los documentos preparatorios para este informe (Arceo y Gómez, 2012) fue presentado en la reunión anual de la Sociedad Europea de Economía de la Población (Berna, ESPE, 2012), celebrada en la Universidad Autónoma de Nuevo León en Monterrey, México. También se recibieron valiosos comentarios de representantes de la Secretaría de Desarrollo Social de México.

Asimismo, los autores desean expresar su gratitud por los comentarios recibidos de participantes en la reunión celebrada con funcionarios gubernamentales en el Ministerio de Desarrollo Social en Ecuador y la Alta Consejería de Equidad de Género en Colombia. El equipo también desea agradecer a Jere Behrman, Laura Chioda, Tito Cordella, Augusto De la Torre, Marco Francesconi, Francisco Ferreira, Amparo Gordillo, Margaret Grosh, Jeni Klugman, Daniel Maceira y Susan Parker por su valiosa y constructiva retroalimentación y sugerencias.

INTRODUCCIÓN

En el otoño de 2011, una ola de reporteros y equipos de televisión sorprendieron a los habitantes de Toppensih, Washington. El embate de los medios de comunicación buscaba a Gaby Rodríguez, una alumna hispana de último año de secundaria que encabezó titulares nacionales como *la chica que simuló estar embarazada para un proyecto escolar*. Gaby, de 17 años de edad, anunció su embarazo y luego analizó las reacciones de todas las personas con las que se encontró en los seis meses posteriores. Algunos aliados clave (incluida su madre, quien diseñó su “barriga postiza” y el director de la escuela) guardaron el secreto para apoyarla en su experimento¹.

El “*Proyecto Embarazo*” pretendía exponer la existencia e impugnar la validez de los estereotipos sobre las mujeres hispanas. El simulacro exploró los prejuicios subyacentes de muchos de los que respondieron con una amplia gama de reacciones. La autora explica: “Si quieren entender mi historia, primero debo contarles sobre mi familia y el lugar donde crecí”. El embarazo en la adolescencia provoca reacciones diversas que requieren el entendimiento de una combinación compleja de circunstancias, contexto y condiciones sociales.

A muchas personas no les sorprendió el que Gaby estuviera embarazada. Era la hija de una madre adolescente de origen hispano que se mantenía con un salario bajo trabajando como mecánica, incluso mientras estuvo embarazada. Gaby había crecido en un entorno donde la maternidad temprana era algo natural. Pero no todo el mundo compartía esta opinión. La propia Gaby rompió a llorar cuando su profesor de ciencias —que la consideraba una excelente estudiante con un futuro brillante— expresó decepción al verla perder las oportunidades de tener una vida mejor. Sus lágrimas, que brotaron de manera genuina —cuenta Gaby a los lectores—, solo añadieron realismo a la escena.

De alguna manera, el entender la dinámica social y la diversidad de reacciones que generó su innovadora iniciativa constituye el punto central de los siguientes capítulos. En primer lugar, el presente informe reconoce la complejidad de las condiciones asociadas con el embarazo adolescente y la maternidad temprana. A continuación, busca construir un marco que explora estos temas de manera sistemática con el fin de crear los elementos necesarios para diseñar intervenciones de política eficaces.

1 La historia completa se relata en Rodríguez, G., con J. Glatzer, *The pregnancy project: a memoir*, Nueva York: Simon & Schuster Books For Young Readers, (2012)

Los objetivos específicos de este estudio regional son los siguientes:

- i) Establecer una descripción pormenorizada de la magnitud del tema y sus implicaciones potenciales para el avance social;
- ii) Avanzar en la comprensión de los factores de riesgo, motivaciones y repercusiones de este tema a nivel hogar (como determinante de la pobreza y como causa de trampas de pobreza intra e intergeneracional);
- iii) Dar luces sobre los mecanismos de adaptación ante este fenómeno y sobre sus consecuencias individuales y sociales;
- iv) Destacar las cuestiones relacionadas con género que históricamente han producido costos asimétricos a niños y niñas, y
- v) Proporcionar elementos que apoyen políticas específicas relacionadas con este tema.

El estudio regional logra estos objetivos a través de las siguientes secciones:

- i) La sección 1 presenta hechos estilizados sobre el embarazo adolescente, poniendo especial atención a las tendencias y al perfil histórico de América Latina y el Caribe (ALC) y el resto del mundo. También ofrece un marco sistemático para el estudio de las decisiones de fecundidad de las adolescentes y un análisis sobre temas metodológicos relacionados.
- ii) La sección 2 investiga los factores que influyen en las decisiones de fecundidad en general, así como su relación con la pobreza, las condiciones de empleo y el contexto social. El eje del análisis se refiere a un enfoque epidemiológico de factores de riesgo. Si bien este análisis no pretende establecer causalidad, sí identifica un conjunto de factores de riesgo sobre los cuales se podría influir a través de políticas. Desde un marco epidemiológico, el propósito fundamental es identificar la combinación de circunstancias que inducen a una mayor probabilidad de que el evento se produzca, más que la magnitud de efectos marginales.
- iii) La sección 3 evalúa los costos económicos hoy en día del embarazo adolescente para los individuos, las familias y la sociedad (en términos de pérdida de ingresos, empleo y rendimiento escolar). Dadas las limitantes de los datos, solamente es posible —en algunos casos— establecer los efectos sobre movilidad y trampas de pobreza que este tipo de shock tiene sobre el bienestar de los hogares (los padres y hermanos de las adolescentes embarazadas), las parejas y los niños, además de los efectos a largo plazo sobre las propias madres.
- iv) La sección 4 ofrece un resumen no exhaustivo de las principales experiencias de política para la aplicación de intervenciones con el fin de prevenir el embarazo adolescente y apoyar a las madres adolescentes. Esta sección incluye nuevas evidencias sobre el efecto de los programas de transferencias condicionadas (PCT) y los programas escolares de horario extendido en la reducción de embarazos adolescentes.

RESUMEN EJECUTIVO

Durante la última década, las mujeres han desempeñado un papel crucial en la notable disminución de la pobreza y la desigualdad en los países de América Latina y el Caribe (PLB, 2012). La creciente participación femenina en el mercado laboral ha generado cuantiosos beneficios sociales para la región latinoamericana (ALC) y, en particular, ha ayudado a mitigar los efectos negativos provocados por la última crisis. Este tema se trata en mayor profundidad en el informe más reciente del Banco Mundial sobre pobreza y trabajo (PLB, 2012) que también considera que si la participación de mano de obra femenina en el mercado laboral se hubiera mantenido constante durante la última década, la reducción de la pobreza habría sido 30 por ciento menor y el coeficiente de desigualdad de Gini habría sido un 28 por ciento más alto.

En la última década, **ALC se ha movido en la dirección correcta, logrando importantes avances en lo referente a igualdad de dotaciones (recursos) y oportunidades económicas.** Los avances educativos y las condiciones de salud de las mujeres han mejorado notablemente. En la mayoría de los países de ALC, las niñas han logrado la paridad de género en la inscripción a la escuela primaria e incluso han superado a los niños a nivel secundario y terciario. El aumento de la inversión en capital humano, junto con la disminución de la fecundidad y el aplazamiento del matrimonio para una etapa posterior han contribuido a aumentar las oportunidades económicas de las mujeres, en particular su participación en el mercado laboral (el índice de participación femenina creció en un 15 % entre 2000 y 2010).

Sin embargo, **siguen existiendo obstáculos para que las mujeres puedan ampliar su contribución económica, a la vez que persisten brechas de género significativas en términos de equidad, recursos y agencia,** definida como “la capacidad para tomar decisiones efectivas y transformar esas decisiones en los resultados deseados” (IDM, 2012).

Si bien resulta difícil medir la agencia —entendida como la capacidad de plantearse y trabajar por cumplir con planes de vida valiosos para uno mismo—, la violencia doméstica y el embarazo adolescente suelen ser considerados como manifestaciones de la falta

de agencia. Ambas manifestaciones (la violencia de género y el embarazo adolescente) tienden a ser prevalentes en la región, lo que sugiere que el control que las mujeres tienen sobre sus propias vidas y su capacidad para trabajar por alcanzar sus metas podría ser baja. En este informe destacamos el papel que desempeñan las barreras informales —tales como los roles de género y las normas sociales— como limitantes de las oportunidades y la agencia de las mujeres¹.

El embarazo adolescente y la maternidad temprana continúan siendo un gran desafío para la región, particularmente debido a la asociación de estos fenómenos con la pobreza y la falta de oportunidades, y la preocupación de estos factores podrían constituir impedimentos para que las mujeres aprovechen al máximo sus recursos y oportunidades de desarrollo humano².

El presente informe examina los factores asociados con el embarazo adolescente y la maternidad temprana y crea un marco para explorar estos temas de forma sistemática hacia el diseño de intervenciones efectivas en el marco de políticas en América Latina. El mensaje principal que este reporte pretende divulgar es que **la pobreza y la falta de oportunidades son factores clave asociados a la maternidad temprana**. El informe destaca la importancia de fortalecer la agencia y la autonomía de las mujeres en su participación en los mercados, comunidad y relaciones personales con el fin de que puedan tomar decisiones efectivas y elegir sobre los planes de vida que tienen motivo de valorar. Esto último podría incluir intervenciones no tradicionales y constituir un desafío para el diseño de políticas efectivas.

Este estudio regional incluyó la elaboración de siete estudios: cuatro sobre las consecuencias intra e intergeneracionales de la maternidad adolescente (Azevedo et al., 2012; Kruger y Berthelon, 2012; Arceo-Gómez y Campos Vázquez, 2011, Arias y López-Calva, 2012); dos sobre las políticas para prevenir el embarazo adolescente (López-Calva y Perova, 2012; Azevedo y Favara, 2012) y un estudio cuantitativo y cualitativo a gran escala sobre la fecundidad adolescente en Ecuador.

1 El IDM 2012 identifica cinco expresiones de agencia de mujeres, a saber: control sobre recursos, libertad de movimiento, poder de decisión en la familia, libertad de riesgo de violencia y la capacidad de contar con voz en la sociedad e influencia política.

2 Existe una distinción importante entre los dos eventos: el índice de embarazo adolescente se refiere al número de mujeres embarazadas por cada 1000 mujeres de entre 15 y 19 años; mientras que el índice de fecundidad adolescente se define como el número de nacimientos por cada 1000 mujeres en este rango etario.

¿POR QUÉ DEBE IMPORTARNOS EL EMBARAZO ADOLESCENTE?

Las tasas de embarazo adolescente en los países de América Latina y el Caribe se encuentran entre las más altas del mundo. En 2010, la región ALC estuvo muy cerca de registrar la tercera mayor tasa de fecundidad adolescente del mundo (72 nacimientos por cada 1000 mujeres de entre 15 y 19 años de edad), después de África subsahariana y el sur de Asia (con 108 y 73 nacimientos, respectivamente). En efecto, la mayoría de los países de ALC caen dentro de los 50 países con los mayores índices de fecundidad en adolescentes. Aunque las tasas están disminuyendo en todo el mundo, **la disminución extraordinariamente lenta de América Latina comparada con la de otras regiones explica el ascenso gradual de la región hacia la cumbre de las listas de fecundidad en adolescentes** (ver Figura A)³.

Existen diferencias significativas dentro de la región. Nicaragua, República Dominicana y Guatemala registraron las mayores tasas de fecundidad adolescente en 2010 en América Latina, con más de 100 nacimientos por cada 1000 mujeres de entre 15 y 19 años de edad. Por otro lado, Perú, Haití y Trinidad y Tobago tuvieron las más bajas, con menos de 50 nacimientos por cada 1000 mujeres en el mismo rango etario.

Crecientemente, la maternidad adolescente se ha convertido en motivo de preocupación en el ámbito de políticas públicas, conforme **estudios diversos han encontrado una correlación significativa entre la maternidad temprana, menor rendimiento educativo y peores resultados en el mercado laboral para las mujeres**. De hecho, pareciera que las mujeres están soportando las consecuencias a corto y a largo plazo del embarazo adolescente de forma desproporcionada.

En comparación con países de características similares, la tasa de fecundidad adolescente en los países de ALC es mayor de lo esperado, aún cuando se considera el efecto de di-

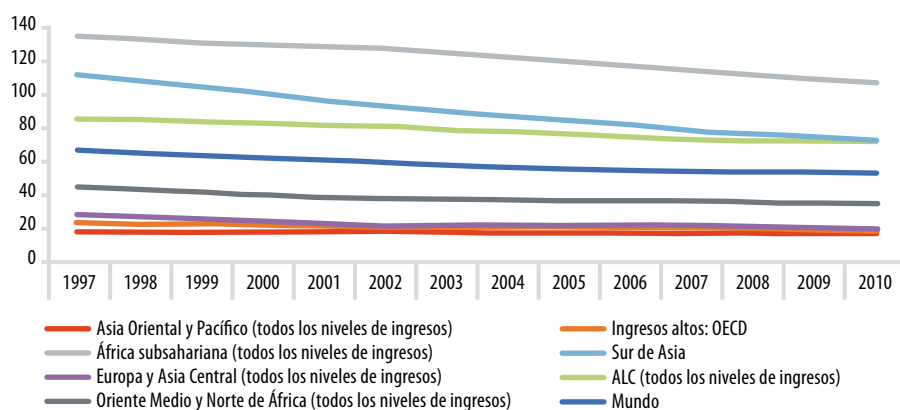
3 La tasa anual de disminución entre 1997 y 2010 fue de 1,25% en América Latina: la más baja después de Asia oriental y Pacífico. De hecho, la curva de la tasa de fecundidad en adolescentes en América Latina es casi plana en el tiempo.

ferentes características socioeconómicas. La única excepción se refiere a la desigualdad. Los resultados muestran que los indicadores de desigualdad (incluyendo desigualdad de oportunidades) contribuyen a explicar mejor las altas tasas de fecundidad adolescente en ALC. Una de las explicaciones de esto es que ser pobre en una sociedad desigual limita la probabilidad percibida de éxito económico en el futuro de las adolescentes, a favor de la satisfacción a corto plazo que significa el quedar embarazada (Kearney y Levine, 2011).

Este informe parte del principio de que **las decisiones de fecundidad deberían ser el resultado de la elección y no de las limitaciones**⁴. Las medidas de políticas deberían facilitar a las adolescentes el poder llevar a cabo decisiones informadas sobre la fecundidad y ampliar el abanico de opciones sobre las que pueden elegir efectivamente. Disminuir las restricciones podría ayudar a alinear las decisiones individuales con los resultados sociales deseados en la medida en la que el embarazo adolescente es tanto una consecuencia como una causa de estas limitaciones.

Por lo tanto, el presente informe investiga los factores que influyen en las decisiones de fecundidad en general, así como en su relación con la pobreza, las condiciones de empleo y el contexto social. Si bien el enfoque epidemiológico utilizado no pretende establecer causalidad, sí permite identificar el conjunto de factores de riesgo sobre los cuales las políticas podrían influir.

FIGURA A. TASA DE FECUNDIDAD ADOLESCENTE POR REGIONES DEL MUNDO (1997-2010)



4 Es cierto que —como lo ha establecido el modelo económico clásico— todas las decisiones se encuentran restringidas y no existe tal cosa como una “toma de decisiones libre”. Al definir las decisiones de fecundidad como el resultado de una elección y no de las restricciones, nos referimos al concepto de “libertad positiva” en Berlín (1959) y de “libertad efectiva” en Sen (1998).

Las circunstancias de vida tales como pobreza, baja calidad escolar, crecer en un hogar monoparental, tener una madre adolescente o tener una hermana que quedó embarazada siendo adolescente, ponen a las niñas en un mayor riesgo. Distinguir si el bajo desempeño de las madres adolescentes observado posteriormente en su vida es la continuación de una trayectoria económica más baja, o si la maternidad temprana es su causa, es una tarea compleja. Existen varias metodologías para desentrañar los efectos potenciales del embarazo y la maternidad adolescente de otros factores de confusión (es decir, aquellos factores que ponen a las madres adolescentes en riesgo de embarazarse). El presente estudio aprovecha estas metodologías para estimar el efecto de la maternidad adolescente sobre el rendimiento educativo y la participación de la madre en el mercado laboral, tal como se revisa a continuación.

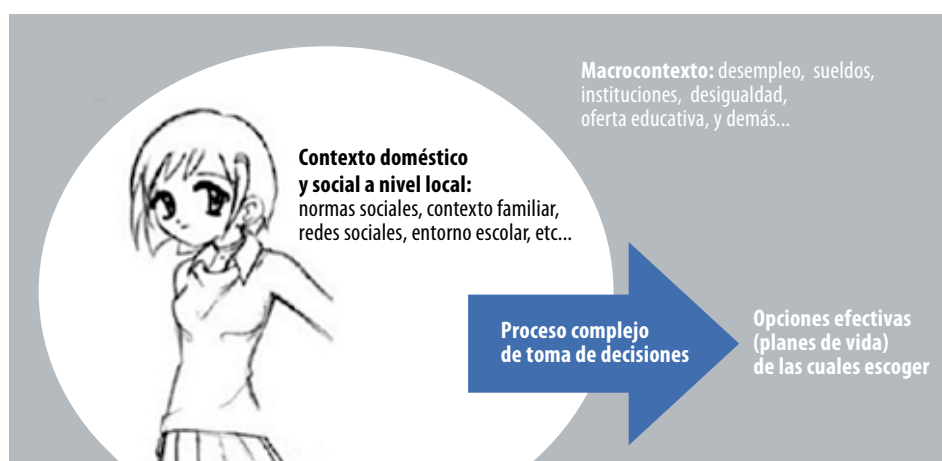
Un embarazo adolescente en el hogar también tiene efectos a largo plazo en el niño, la pareja con quien fue engendrado, los padres de la madre y los hermanos de la adolescente embarazada. Lo anterior tiene relevancia individual y social para el bienestar y la productividad de la sociedad. Las últimas secciones de este informe evalúan los costos económicos del embarazo adolescente para los individuos, las familias y la sociedad, y revisan algunas de las principales experiencias en el plano de políticas para la aplicación de intervenciones con el fin de prevenir el embarazo adolescente y apoyar a las madres adolescentes.

El embarazo adolescente es relevante desde una perspectiva de política de desarrollo ya que la maternidad temprana puede tener importantes repercusiones intra e intergeneracionales que pueden desencadenar trampas de pobreza intergeneracional. Las madres adolescentes son más vulnerables y, por lo general, carecen de activos y recursos humanos necesarios para hacer frente al nuevo reto. Incluso si se considera el embarazo adolescente como un evento que debe ser evitado debido a las consecuencias negativas que (puede) conllevar y a los costos sociales relacionados, cierta cautela es necesaria dada la complejidad del fenómeno. Este informe parte del hecho estilizado de que el embarazo en la adolescencia tiene más probabilidades de ocurrir en un contexto socioeconómico bajo, evitando adoptar un enfoque normativo en relación con el embarazo *per se*. El objetivo principal es esbozar un panorama amplio de la decisión de fecundidad de las adolescentes en ALC, proponiendo una revisión de los factores de riesgo y las consecuencias del embarazo adolescente con el fin de diseñar políticas eficaces.

FACTORES DE RIESGO

A lo largo del informe, se destacan tres elementos interrelacionados en la toma de decisiones de las adolescentes: (i) el elemento de **racionalidad** involucrado en las decisiones de fecundidad; (ii) las **cuestiones asociadas a la conducta** que restringen una toma de decisiones estrictamente racional (incluyendo baja autoestima, barreras a información suficiente y el autocontrol) y (iii) las **interacciones y normas sociales** (por ejemplo, efectos de pares: el efecto que causa sobre la adolescente el que una de sus compañeras quede embarazada; estigmas sociales) que también afectan los resultados. Este proceso de decisión también es afectado por el contexto macro, el contexto social local y el entorno familiar que contribuyen a definir las opciones efectivas disponibles para que las adolescentes sean capaces de definir sus planes de vida (ver figura B).

FIGURA B. FECUNDIDAD EN ADOLESCENTES: UN PROCESO COMPLEJO DE TOMA DE DECISIONES



La idea de *agencia* desempeña un papel fundamental. La agencia es la capacidad de las mujeres para fijarse metas, luchar por conseguirlas y decidir entre los planes de vida que tienen motivo de valorar. La mujer puede quedar embarazada debido a falta de agencia (al seguir las normas existentes por presión de sus compañeros, o por contar con un poder de negociación demasiado bajo en su relación, siendo incapaz de lograr que su pareja acepte utilizar anticonceptivos). Sin embargo, en algunos contextos, quedar embarazada también puede constituir un medio a través del cual las mujeres jóvenes pobres pueden tomar el control sobre sus vidas y obtener el respeto de su comunidad/familia, de tal forma que la crianza de un hijo se convierte en un canal para lograr —en algunos contextos, la única opción de— movilidad social.

El estudio analiza los factores de riesgo a nivel macro asociados con el fenómeno, utilizando datos de la División de Población de las Naciones Unidas y los Indicadores del Desarrollo Mundial⁵. Los resultados indican que la **fecundidad adolescente en los países de América Latina se correlaciona positivamente con la pobreza, la desigualdad**, el gasto en salud pública, el índice de participación de las mujeres en la fuerza laboral y la proporción de mujeres con empleos remunerados. Por el contrario, la fecundidad en adolescentes se correlaciona negativamente con la proporción de población rural y el desempleo. Los resultados deben interpretarse con cautela debido a problemas de causalidad inversa y variables omitidas, ya que —como fue mencionado anteriormente— estas pueden dar lugar a conclusiones erróneas sobre el efecto causal del embarazo adolescente. En lugar de hacer inferencias de causalidad, se pretende mostrar asociaciones significativas entre la tasa de fecundidad adolescente y las principales características que se correlacionan con este fenómeno.

A nivel micro, el estudio utiliza datos de la Encuesta Demográfica y de Salud (EDS) para varios países (Bolivia, 2008; Colombia, 2010; República Dominicana, 2007; Haití, 2006; Honduras, 2006; y Perú, 2008) y un modelo de regresión lineal para estimar la probabilidad de ser madre adolescente. Los resultados sugieren que **las adolescentes que tienen más educación, viven en zonas urbanas y provienen de familias más acomodadas tienen una menor probabilidad de quedar embarazadas**. Las adolescentes embarazadas son más vulnerables y más pobres que adolescentes comparables que no tienen hijos. Por ejemplo, en México, las adolescentes embarazadas son más propensas a ser indígenas y provenientes de familias menos acomodadas; mientras que en Perú, la incidencia de la maternidad adolescente es menor en el quintil más pudiente de la población que a niveles más bajos de la distribución de la renta. Las

5 El estudio utiliza una muestra de observaciones agrupadas en distintos países y series de tiempo abarcando el período entre 1990 y 2010 (130 países; 26 de ALC). La División de Población de las Naciones Unidas proporcionó los datos sobre la tasa de natalidad de las adolescentes; todos los demás datos provienen del IDM.

adolescentes que no viven en el mismo hogar que sus padres también tienen mayor probabilidad de quedar embarazadas.

Los datos muestran **una tendencia de actividad sexual a edades más tempranas a la vez que presentan un aumento en la edad promedio al contraer el primer matrimonio, lo que debilita la relación habitual entre matrimonio y actividad sexual**. Las estadísticas demográficas de Brasil, México y Colombia subrayan aún más el vínculo del aplazamiento del embarazo con el estado civil: la edad materna al momento del parto está en ascenso. Los resultados sugieren que el matrimonio tiene efectos disuasorios en la edad de la madre. En otras palabras, **estar casada se correlaciona positivamente con la edad de maternidad (retrasa el embarazo)**.

La evidencia tanto de países desarrollados como de países en desarrollo revela una **asociación negativa entre educación y fecundidad**. El costo de oportunidad de la maternidad es mayor para mujeres más educadas, mientras que una mala calidad de educación podría conducir a las adolescentes a creer que esta no puede ayudar a cambiar su futuro, ajustando consecuentemente sus aspiraciones y expectativas hacia objetivos a corto plazo. Los resultados obtenidos con base en datos de la EDS de 2005 para Bolivia, Colombia, República Dominicana, Haití y Perú muestran que la tasa de fecundidad se dispara en los años de educación en los que se emiten certificados (es decir, en los años en los que se completa la educación primaria y secundaria). Esto sugiere o que las adolescentes *planean* quedar embarazadas (después de obtener su diploma de educación primaria o secundaria) o que permanecer en la escuela reduce el riesgo de quedar embarazada.

El comportamiento sexual y las decisiones de fecundidad de las adolescentes pueden ser afectados por diferentes mecanismos. Los recursos familiares escasos y las relaciones disfuncionales dentro de la familia pueden limitar las oportunidades de las adolescentes al reducir el costo relativo de quedar embarazadas. Los adolescentes de estratos sociales bajos son más propensos a tener menos aspiraciones y metas a alcanzar. Relacionada con las aspiraciones y su papel en la toma de decisiones se encuentra la noción de agencia. De hecho, la decisión sobre fecundidad es ampliamente reconocida como una expresión de agencia, de tal forma que la iniciación sexual temprana y la maternidad adolescente se correlacionan con una ausencia de aquella.

Aunque existen instrumentos indirectos para medir el poder de agencia, es complejo desarrollar un indicador global de agencia que indique una relación de causalidad con el resultado observado. En la mayoría de los casos se considera una sola dimensión de agencia a la vez, por ejemplo, el uso de anticonceptivos. Según los datos de la EDS de 2005 para diferentes grupos de mujeres en Bolivia, Colombia, República Dominicana, Haití

y Perú mencionada anteriormente, **las mujeres más jóvenes utilizan menos métodos anticonceptivos**. Aunque el conocimiento sobre los métodos y la racionalidad son dos factores claves en la decisión de tener relaciones sexuales con protección, **la confianza en sí mismas juega un papel importante, ya que el uso de anticonceptivos demanda una negociación con la pareja**. Estudios previos han encontrado que una autoestima baja suele predecir una gama de comportamientos riesgosos por lo que la baja autoestima se concibe como un factor potencial que se debe tomar en consideración.

Los datos de la EDS para Bolivia, Colombia, República Dominicana, Haití, Honduras y Perú indican que las adolescentes que utilizan métodos anticonceptivos *tradicionales* tienen menos probabilidades de quedar embarazadas que aquellas que no usan anticonceptivos, en todos los países⁶. Sin embargo, el uso de métodos anticonceptivos modernos se correlaciona positivamente con la probabilidad de quedar embarazada en tres (Colombia, República Dominicana, Honduras) de los seis países. Existen diferentes explicaciones para la correlación positiva. Conocer un método no asegura necesariamente su uso adecuado, lo que podría aumentar la probabilidad de embarazo de aquellas adolescentes que empiezan a ser sexualmente activas. Asimismo, podría ser que aquellas adolescentes que utilizan estos métodos anticonceptivos tienen una actividad sexual más intensa y, por tanto, corren un mayor riesgo de quedar embarazadas. **El uso del preservativo en la primera relación sexual sí se relaciona negativamente con la probabilidad de quedar embarazada**. Esto sugiere que la educación sexual y el acceso a métodos anticonceptivos son cruciales para evitar la maternidad entre las más jóvenes. Además, su uso podría ser un indicador de empoderamiento dentro de la relación, dado el gasto que los hombres asocian con el uso del condón (Gertler, et al. 2005).

6 Los métodos modernos incluyen esterilización masculina y femenina, anticonceptivos orales e intrauterinos y condones, entre otros; los métodos tradicionales incluyen anticonceptivos periódicos y retiro. Para mayor detalle, referirse al informe.

ACERCA DE LAS CONSECUENCIAS DEL EMBARAZO ADOLESCENTE

La literatura indica que el embarazo adolescente puede afectar diversas dimensiones de las oportunidades económicas de la madre (como la educación, ingresos, participación en el mercado laboral, así como sus perspectivas en el mercado matrimonial).⁷ Además, un embarazo adolescente en el hogar puede tener efectos a largo plazo en el niño, la pareja con quien fue engendrado, los padres de la adolescente (a través de un shock en el nivel de ingresos y una reducción en el consumo, si la adolescente y el niño permanecen en su hogar) y los hermanos de la mujer embarazada debido a la competencia natural por los recursos dentro del hogar.

Esta sección proporciona nuevas evidencias sobre las consecuencias de los embarazos de adolescentes en ALC.

En particular, nos enfocamos en las consecuencias sobre la madre y el niño y en el impacto potencial sobre inequidad de género. Como se destaca en la literatura económica acerca de la maternidad adolescente, ser una madre adolescente es un evento endógeno, cuya probabilidad de incidencia es mayor en contextos socioeconómicos desfavorecidos. **Las madres adolescentes difieren en varias dimensiones importantes no observables en relación con las mujeres que retrasan la maternidad.** Esto tiene serias implicaciones en la identificación del efecto de causalidad del embarazo adolescente. Posiblemente, la evidencia del efecto de la maternidad adolescente puede estar capturando correlaciones en lugar de relaciones causales. **Esta es la razón por la cual los estudios sobre las consecuencias de la maternidad adolescente no pueden determinar causalidad en la mayoría de los casos.** De hecho, parte de los resultados negativos que se atribuyen al embarazo en la adolescencia pueden deberse a la falta de oportunidades y a la baja educación y oportunidades económicas que enfrentan las madres adolescentes.

7 La evidencia en general de ALC sugiere que, en la mayoría de los casos, los embarazos se correlacionan negativamente con cada uno de estos indicadores socioeconómicos. Por ejemplo, Buvinic (1998) utiliza datos de Chile, Barbados, Guatemala y México para mostrar que las madres adolescentes tienen más probabilidades de vivir en pobreza.

Encontramos evidencia de la existencia —como un factor que condiciona la maternidad adolescente— de **efectos negativos mínimos de la maternidad adolescente en los resultados maternos** (mayor probabilidad de abandonar los estudios, menor probabilidad de continuar la escuela secundaria), aunque la magnitud de estos efectos varía según la metodología utilizada. Asimismo, se han encontrado otros efectos negativos del embarazo adolescente en lo que respecta a las perspectivas de matrimonio de las adolescentes. En lo referente a los resultados en el mercado laboral, se encontraron efectos contrastantes: un estudio concluyó que el embarazo adolescente reduce las horas de trabajo, mientras que otro concluye que las mujeres que dieron a luz siendo adolescentes tienen más probabilidades de tener un empleo. **En cuanto a las repercusiones para el niño, este trabajo no encuentra que existan efectos permanentes para los indicadores de desarrollo —en tanto están más asociados a las condiciones socioeconómicas—, sino efectos negativos de la maternidad temprana** en otros resultados, como el aumento de la probabilidad de incurrir en comportamientos de riesgo. La evidencia de un efecto negativo en el estado nutricional del niño a una edad temprana parece desaparecer con el paso del tiempo.

Estos resultados son contundentes, incluso **cuando se controlan los problemas causados por la presencia de variables endógenas**. Como es de esperarse, la magnitud del efecto del embarazo en los indicadores considerados es menor que cuando se considera simplemente la correlación, ya que el enfoque metodológico utilizado nos permite recuperar el efecto de la maternidad adolescente “neto” separado de cualquier otro factor de confusión.

Los resultados encontrados, así como las salvedades y límites del análisis se discuten más adelante.

Además, este informe proporciona **evidencia de un mayor riesgo de mortalidad materna, muerte del feto, mortalidad infantil y suicidio cuando la madre es una adolescente**. Las madres adolescentes también tienen más probabilidades de vivir en un hogar monoparental, de divorcio y/o de menores oportunidades en el mercado matrimonial. Por otra parte, el costo asociado con las consecuencias psicológicas de quedar embarazada durante la adolescencia o el riesgo de complicaciones de abortos inseguros no se toman en cuenta en este reporte, ya que este informe se enfoca en el costo de la maternidad temprana y no en el embarazo adolescente.

Más allá de los problemas metodológicos subrayados —en cuanto a las correlaciones y a las relaciones causales—, **la evidencia sugiere que la maternidad adolescente sí tiene un costo e implica un riesgo para la madre y para el niño**. Los efectos en algunos resultados observables, tales como el desempeño educativo y el ingreso, son menos que los

que se asumen típicamente, para las mujeres que están en el grupo de riesgo (la brecha en estos indicadores respecto de las mujeres que no se encuentran dentro del grupo de riesgo es positiva, sin lugar a dudas).

Además del costo potencial de la maternidad temprana para la madre, la evidencia extraída de otros estudios sugiere que la maternidad temprana podría perturbar el equilibrio dentro del hogar a través de la incidencia de externalidades negativas en el bienestar de otros miembros del hogar. Dadas las limitaciones de los datos, solo es posible en algunos casos establecer los efectos sobre movilidad y trampas de pobreza que este tipo de shock tiene sobre el bienestar de los hogares. Por ejemplo, el estudio de Arceo-Gómez y Campos-Vásquez (2011) no encuentra evidencia de efectos en los resultados de otros miembros del hogar. Una investigación más profunda sobre el impacto en la madre y el niño podría brindar más respuestas.

Cabe destacar que la mayor parte del análisis presentado en este informe se centra en el costo individual de la maternidad temprana sin considerar el gasto público. Sin embargo, como indica Azevedo et al. (2012), las mujeres mexicanas **que dieron a luz durante la adolescencia son más propensas a participar en los programas sociales y a depender de los ingresos de la asistencia social**. Esto sugiere que, incluso en el mejor escenario —en el cual la maternidad adolescente no genera un costo individual para los actores involucrados—, sí representa un costo para la sociedad, lo cual indica que se debe aspirar a un diseño de políticas que logre alinear la decisión individual con los resultados sociales deseables.

Los costos fiscales relacionados con el embarazo adolescente incluyen aquellos relacionados con la salud, tanto en la prevención y atención de salud para las madres jóvenes y sus hijos, así como los gastos relacionados con educación, incluyendo los retornos desperdiciados de la inversión en niños y niñas que abandonaron la escuela. Los costos adicionales incluyen los programas específicos que buscan a reducir la incidencia del fenómeno y mitigar su impacto.

A. CONSECUENCIAS PARA LA MADRE

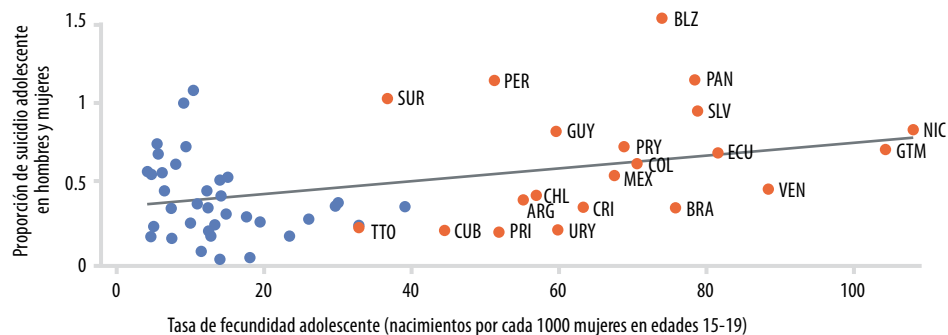
Como se señaló anteriormente, al no tomarse en consideración las diferencias sistemáticas en las características no observables entre las madres adolescentes y las adolescentes que no tienen hijos, se podría producir una sobrestimación de su efecto o una incompreensión de los problemas reales detrás del desarrollo de la madre en la pobreza. Algunas de las metodologías que se utilizan para corregir por factores de confusión incluyen la estimación por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) estándar y el enfoque de experimento natural

(que suele emplear como instrumentos los abortos espontáneos); el método de apareamiento con puntaje de propensión (*propensity-score-matching*); y modelos de efectos fijos dentro de la familia, que comparan a las madres adolescentes con sus hermanas (o en algunos casos, primas) que programaron sus partos en diferentes etapas. El presente estudio estima el efecto de la maternidad adolescente en el rendimiento educativo y la participación de la madre en el mercado laboral, mediante estos tres enfoques metodológicos.

Con la edición 2006 de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de México, Azevedo et al. (2012) identifica el impacto de la maternidad entre las adolescentes que quedan embarazadas utilizando los abortos espontáneos como un experimento natural (estimando así el costo de la maternidad temprana *condicionado* a estar embarazada). El estudio no encuentra consecuencias negativas sobre indicadores económicos específicos (tales como empleo y educación) para las madres que tienen un hijo siendo adolescentes, condicional al hecho de que ya formaban parte del grupo de riesgo. Se encontró que las mujeres que dieron a luz durante la adolescencia, sin embargo, son más propensas a ser beneficiarias de programas sociales y a depender del ingreso de la asistencia social.

En contraste, otras evidencias para México sugieren que el embarazo durante la adolescencia tiene efectos negativos en las oportunidades que la madre pueda tener. Arceo Gómez y Campos Vázquez (2011) encuentran que **el embarazo adolescente reduce los años de escolaridad, reduce la asistencia escolar y disminuye el número de horas de trabajo**. Contrariamente al análisis anterior que estima el costo de maternidad temprana condicionado a estar embarazada, este estudio utiliza una técnica de apareamiento con puntaje de propensión (*propensity score matching technique*) para estimar el costo de la

FIGURA C. TASA DE SUICIDIOS DE ADOLESCENTES MUJERES Y HOMBRES SUPEDITADA A LA TASA DE FECUNDIDAD EN ADOLESCENTES EN ALC Y OCDE, 2005



Fuente: OPS, 2005.

maternidad adolescente comparando a las madres adolescentes con adolescentes que retrasaron la maternidad. Además del efecto negativo encontrado en el desempeño escolar y laboral, Arceo Gómez y Campos Vázquez encuentran **efectos negativos significativos sobre las oportunidades de las madres adolescentes en el mercado matrimonial.**

Kruger y Berthelon (2012) utilizan nueve rondas de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de Chile (1990-2009) para analizar la fecundidad en adolescentes como un determinante de la deserción de la escuela secundaria. Este estudio utiliza efectos fijos dentro de la familia y el apareamiento con puntaje de propensión para una submuestra grande de hermanas con el fin de controlar cualquier sesgo de selección y características no observables a nivel de hogares y municipios. Los resultados indican que **la maternidad adolescente reduce significativamente la probabilidad de terminar la escuela secundaria.** Una vez que se controla el impacto de las características no observables a nivel de hogares, sin embargo, las consecuencias negativas de la maternidad adolescente se reducen sustancialmente.

Estos tres estudios sugieren que controlar el sesgo de selección es crucial para generar una imagen precisa de las consecuencias del embarazo adolescente. Los resultados concuerdan con evidencia previa de países desarrollados que indican que, cuando el modelo utilizado controla eficazmente los factores de confusión por problemas de endogeneidad y variables omitidas, los efectos negativos atribuidos a la maternidad adolescente se reducen significativamente. Además de las diferencias en el enfoque metodológico utilizado, los resultados contrastantes de los tres estudios se pueden explicar por diferencias en las características en las tres muestras de adolescentes⁸. Los ejercicios también destacan el hecho de que **determinar relaciones de causalidad entre la maternidad adolescente y los resultados futuros (escolares, laborales, matrimoniales) es sensible a cuestiones metodológicas.**

Por otro lado, entre las limitaciones de estos análisis se encuentra el hecho de que — como en el caso de otros estudios similares— están **estimando el costo de la maternidad temprana versus el costo del embarazo adolescente.** El aborto es ilegal en muchos países de ALC y la falta de datos sobre aborto impide su análisis. Sin embargo, la práctica de aborto en la región es común, especialmente entre madres jóvenes. En segundo lugar, los estudios no consideran que **los embarazos adolescentes estén asociados a un mayor riesgo de mortalidad materna, muerte del feto, mortalidad infantil y suicidio** (Figura C). En tercer lugar, a excepción de Kruger y Berthelon (2012),

8 Por ejemplo, las adolescentes en la muestra utilizada por Azevedo et al., (2012) son en promedio (i) mayores; (ii) tienen más probabilidades de vivir en zonas rurales; (iii) tienen menos educación (a pesar de ser mayores); (iv) son menos propensas a ser solteras; (v) son menos propensas a estar empleadas en la actualidad y (vi) tienen menores ingresos laborales (que las de la muestra utilizada en Kruger y Berthelon, 2012).

los estudios no consideran explícitamente el hecho de que la maternidad adolescente puede ser una fuente de inequidad. No solo es más probable que la maternidad adolescente ocurra entre los más pobres, sino que es más probable que sus efectos sean negativos y de mayor impacto en este grupo, ya que estos individuos cuentan con menos recursos para lidiar con el nuevo reto y recuperarse del shock. La maternidad temprana también puede conllevar efectos intergeneracionales importantes y/o consecuencias negativas para los otros miembros del hogar.

B. VÍNCULOS INTERGENERACIONALES Y CONSECUENCIAS PARA OTROS MIEMBROS DEL HOGAR

La investigación previa en el tema revela que existen efectos negativos importantes intergeneracionales de la maternidad adolescente. Los estudios se centran ya sea en los efectos de la maternidad sobre la inversión materna en capital humano o en las consecuencias de la maternidad adolescente en el desarrollo del niño. Sobre esto último, los estudios existentes analizan el efecto de haber nacido de una madre adolescente en una variedad de resultados, tales como bajo rendimiento en pruebas cognitivas, repercusiones sobre la conducta, repetición de grado y desventajas económicas. La evidencia previa que se examina en el informe sugiere que existen efectos significativos en el comportamiento de los niños, pero no encuentra efectos sobre los resultados académicos en etapas posteriores de su vida.

En el marco de este informe, Arias y López-Calva (2012) investigan el impacto del embarazo adolescente en el desarrollo del niño utilizando datos de las tres rondas del proyecto Niños del Milenio (NdM) para la muestra peruana. El estudio analiza indicadores antropométricos así como el rendimiento de los niños en términos de habilidades cognitivas, tanto para la cohorte de niños más jóvenes como para el grupo de niños mayores. El estudio usa estimación por MCO con datos agrupados, agregando efectos fijos por año y región. Los resultados sugieren que el efecto negativo de la maternidad temprana sobre el estado nutricional del niño es reversible. **Los niños nacidos de madres adolescentes presentan índices más bajos durante el primer año de su vida pero se recuperan relativamente rápido**, de manera que cualquier diferencia frente a los niños nacidos de madres mayores desaparece para la edad de cinco años. Por otra parte, **estos niños enfrentan un mayor riesgo de presentar problemas de conducta/ comportamientos riesgosos cuando llegan a la adolescencia**.

La maternidad adolescente también puede tener efectos sobre la configuración del hogar nuclear. La evidencia encontrada en los Estados Unidos sugiere que la maternidad adolescente tiene la probabilidad de afectar las perspectivas de matrimonio de la mujer de

forma negativa. En este informe, Arceo Gómez y Campos-Vazquez (2011) encuentran que, en el corto plazo, **el índice de matrimonios es mayor entre las adolescentes mexicanas que se embarazan frente a aquellas que no se embarazan**. Sin embargo, mientras que en el largo plazo estas adolescentes tienen una mayor probabilidad de estar casadas, también presentan una mayor probabilidad de estar separadas o divorciadas. Sus resultados contrastan con los de Buvinic (1998), quien encontró pocas pruebas de las consecuencias negativas de la maternidad temprana en las perspectivas de matrimonio de las madres en Barbados, Chile, Guatemala y México.

Dado que, en muchos casos, las madres adolescentes se quedan en la casa de sus padres después del nacimiento del niño, es probable que tanto sus padres como sus hermanos se vean afectados. Por ejemplo, el nivel de vida de la familia puede disminuir, con posibles consecuencias en el desarrollo de los hermanos, particularmente si están en edad escolar. También puede cambiar el uso del tiempo de los padres y hermanos, al sustituir sus horas libres o previamente dedicadas al trabajo para cuidar al niño. El estudio de Arceo Gómez y Campos-Vázquez (2011), mencionado previamente, es una de las pocas investigaciones que analiza las consecuencias del embarazo adolescente sobre los padres en ALC. Los autores, sin embargo, no encuentran evidencia de algún efecto de la maternidad temprana sobre los resultados de otros miembros del hogar, tales como las horas de trabajo de los padres o el ingreso per cápita del hogar.

C. FUENTES DE INEQUIDAD Y ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN

Desde una perspectiva de equidad, existen dos fuentes potenciales de inequidad que se relacionan con los embarazos adolescentes. La primera fuente se refiere a lo relacionado con el género, habiendo evidencia que sugiere que la madre soporta de forma desproporcionada la carga de la maternidad temprana. La segunda fuente potencial se refiere a la situación socioeconómica de la madre adolescente. **La carga a largo plazo y las opciones disponibles como estrategias de adaptación ante el evento se encuentran distribuidas desigualmente dentro del grupo de niñas que enfrente un embarazo adolescente.** Estas condiciones dependen de la circunstancia específica de los diferentes grupos.

Al respecto de la segunda fuente potencial de inequidad, es muy plausible que el impacto del embarazo adolescente varíe dependiendo de las características de la madre, así como del entorno social en el que da a luz. Azevedo et al. (2012) encuentra efectos heterogéneos de la maternidad adolescente sobre el desempeño de la madre en el mercado laboral en México de acuerdo a tres dimensiones: la edad al momento del parto, su grupo étnico y su nivel de recursos económicos. El estudio encuentra que el aumento de una desviación estándar en el índice de activos (medida de la riqueza) de una madre incre-

menta su probabilidad de empleo en 16 puntos porcentuales. El mejor acceso a puestos de trabajo de las madres adolescentes de familias más acomodadas puede indicar una mejor red social y un mayor apoyo de los padres en el proceso de búsqueda de empleo. También se encuentra que la probabilidad de obtener empleo es menor entre las madres adolescentes indígenas, probablemente debido a la fuerte asociación de este grupo con la pobreza.

Curiosamente, el impacto de la maternidad adolescente sobre el ingreso laboral se mueve en la dirección opuesta. Los ingresos de las madres adolescentes son más bajos entre las mujeres con mayores recursos (mayor índice de activos) y más altos entre las mujeres que dieron a luz a la edad de 16 o menos. Estos resultados podrían derivarse de la ayuda recibida de parte de la familia y su red de conocidos. Las familias más acomodadas se encuentran en mejor posición para apoyar a sus hijas financieramente, mitigando la presión que pudieran ejercer para que la adolescente abandone los estudios y encuentre un trabajo para mantener al niño. Asimismo, las madres más jóvenes tienen mayor probabilidad de continuar viviendo en casa de sus padres, ya que podrían contar con cuidado infantil gratuito.

OPCIONES DE POLÍTICAS

La evidencia señala que, incluso después de controlar la ausencia inicial de oportunidades económicas de las madres adolescentes, la maternidad temprana disminuye potencialmente sus futuros logros educativos y podría afectar sus oportunidades en el mercado laboral. La maternidad temprana también puede afectar sustancialmente la transmisión intergeneracional de la pobreza al poner a los hijos de madres adolescentes en mayor riesgo de presentar problemas de conducta y comportamientos riesgosos. También hay evidencia de una correlación entre la maternidad adolescente, la mortalidad materna y las tasas de suicidio, especialmente entre las adolescentes más jóvenes. Además, las madres adolescentes son más propensas a depender de la asistencia social, lo que implica un gasto público para la sociedad. El costo potencial individual para la madre y el niño, así como el gasto público que implica la maternidad adolescente, demandan que las políticas sean mejor diseñadas y que tomen en cuenta la complejidad del fenómeno.

A nivel macro, la evidencia indica que **reducir la desigualdad y crear mayores oportunidades para las mujeres puede contribuir a disminuir el riesgo de ocurrencia de un embarazo adolescente y mitigar los efectos de la maternidad temprana**. Las políticas y programas que reducen pobreza e inequidad de género son cruciales en este sentido. A nivel micro, el objetivo de las políticas debería ser **ampliar el conjunto de opciones disponibles para las mujeres, así como su capacidad de poseer el control efectivo sobre sus vidas** —fortalecer su agencia— con el fin de que puedan tomar decisiones de fecundidad sobre la base de planes de vida que tienen motivo de valorar y con el conocimiento de que el embarazo adolescente no es la única opción o la consecuencia imprevista de inconsistencias conductuales.

La última sección del informe ofrece un resumen no exhaustivo de las principales experiencias de política para la aplicación de intervenciones con el fin de prevenir el embarazo adolescente y apoyar a las madres adolescentes. También incluye nuevas evidencias sobre

el efecto de los programas de transferencias condicionadas (PCT) y los programas escolares de horario extendido en la reducción de los embarazos adolescentes.

En el pasado, la mayoría de las intervenciones para prevenir el embarazo adolescente se concentraron en mejorar la calidad de la educación y de los servicios de salud. Estos programas han buscado proporcionar servicios de salud reproductiva orientados a los jóvenes y mejorar el conocimiento sexual y de salud reproductiva de las y los adolescentes. **Los programas más recientes, alternativamente, buscan elevar el costo de oportunidad del embarazo, ayudando a los jóvenes a permanecer en la escuela y/o incrementando su acceso a un empleo.** El informe presenta diferentes intervenciones de políticas implementadas en América Latina y otras regiones en desarrollo (sobre las que se cuenta con evaluaciones de impacto). Las intervenciones de política mostradas se clasifican en seis categorías: programas escolares; programas de educación con compañeros; uso de anticonceptivos; programas escolares de horario extendido; programas de transferencias condicionadas y programas de capacitación para jóvenes.

El informe examina **los canales a través de los cuales estas diferentes intervenciones han reducido la probabilidad de embarazo adolescente** con la finalidad de mejorar el diseño de políticas eficaces. Los principales canales identificados hacen referencia a: (i) oportunidades y dotaciones/recursos y (ii) agencia. Por otra parte, a través del informe, el análisis se ha dividido entre factores de riesgo y consecuencias. Los factores de riesgo se pueden atender a través de intervenciones de políticas enfocadas a mejorar las perspectivas de educación, salud y empleo en las comunidades. **Estas intervenciones tienen el potencial de impactar las decisiones de fecundidad a través del aumento de las oportunidades y los recursos de las adolescentes.** Además del efecto indirecto que estos programas pueden tener sobre las adolescentes, logrando **mayores aspiraciones y confianza en sí mismas**, intervenciones tales como la difusión de información sobre y acceso a anticonceptivos, y los programas de educación con compañeros pueden tener

FIGURA D. PROYECCIÓN DE LAS OPCIONES DE POLÍTICA DISPONIBLES

	RECURSOS/OPORTUNIDADES	AGENCIA
FACTORES DE RIESGO	Programas de transferencias condicionadas, capacitación para jóvenes, programas escolares de horario extendido	Programas de educación entre pares, programas en la escuela, uso de anticonceptivos
CONSECUENCIAS	Programas de cuidado infantil, becas educativas, horarios escolares flexibles	Asesoría, orientación y apoyo psicológico

un impacto directo sobre las decisiones de fecundidad **a través de una mayor agencia**. En este sentido, aun cuando la división entre agencia y recursos/oportunidades es útil para fines ilustrativos, se entiende que la mayoría de las intervenciones no encajan puramente en una u otra categoría y que con frecuencia hay una retroalimentación virtuosa (deseable) entre ambas.

En términos de las consecuencias, existen diferentes apoyos a las madres adolescentes, incluyendo apoyo psicológico y orientación, así como cuidado infantil, becas educativas y otros programas que buscan mejorar las oportunidades económicas futuras de las madres vulnerables. La siguiente tabla muestra un ejemplo del marco utilizado en el informe para analizar las diferentes intervenciones de políticas:

Por ejemplo, **los programas de transferencias condicionadas impactan el embarazo adolescente a través de distintos mecanismos**. Los programas de transferencias condicionadas incrementan la matrícula escolar debido a las condiciones con las que la familia debe cumplir para recibir la transferencia de dinero. Lo que resulta más difícil de comprender es por qué la asistencia escolar reduce la probabilidad de que se produzcan embarazos adolescentes. El canal potencial que se sugiere se refiere a que se produce un cambio en las oportunidades y aspiraciones. Posiblemente, el mecanismo responsable de la reducción de la fecundidad observada, a través de una mayor participación escolar, se refiera a una mejora en las oportunidades percibidas. De ser este el caso, el costo de oportunidad de embarazarse estaría aumentando, convenciendo a las adolescentes de no involucrarse en comportamientos riesgosos. Un nivel de educación más alto también podría fortalecer la confianza de las adolescentes en sí mismas e incrementar sus aspiraciones, lo que mejoraría su agencia. Alternativamente, la asistencia escolar puede disminuir el embarazo adolescente al cambiar el uso del tiempo de las adolescentes, reduciendo la cantidad de tiempo disponible para la actividad sexual. A través de los requisitos periódicos de salud, los programas de transferencias condicionadas también aumentan indirectamente el conocimiento que puede adquirir toda la familia sobre métodos anticonceptivos.

El informe examina las evidencias de cuatro programas diferentes de transferencias condicionadas en América Latina: *Familias en acción* y *Subsidio educativo* en Colombia, *Juntos* en Perú y *Bolsa Familia* en Brasil. Las pruebas sugieren que el aumento de la asistencia escolar puede desencadenar un efecto positivo. Según Cortés et al. (2011), el impacto de los programas educacionales de transferencias condicionadas sobre el embarazo adolescente depende de la definición de las condicionalidades. Ciertamente, se encuentra que tanto *Subsidio Educativo* como *Familias en acción* son eficaces para aumentar la matrícula escolar. Sin embargo, solamente *Subsidio Educativo* reduce el embarazo adolescente. El estudio sugiere que, después de controlar otros factores, la condición de un requisito de

rendimiento es la clave de *Subsidio Educativo*, proporcionando a los estudiantes el incentivo suficiente para reducir la maternidad adolescente.

Asimismo, López Calva y Perova (2012) señalan que **la asistencia escolar es probablemente uno de los mecanismos responsables de la disminución de fecundidad observada entre los beneficiarios de Juntos**. Los autores identifican que el programa efectivamente aumenta la escolaridad promedio a nivel distrital. Sin embargo, no queda claro cuáles son los canales mediante los cuales una mayor asistencia escolar reduce los embarazos adolescentes. Azevedo y Favara (2012) exploran la relación entre la recepción del beneficio de *Bolsa Familia* y la fecundidad adolescente. Sus resultados preliminares sugieren que **Bolsa Familia se asocia negativamente con la maternidad adolescente durante el período considerado**, especialmente entre las adolescentes más jóvenes.

En el caso de los programas escolares de horario extendido, **Berthelon y Kruger (2011) encuentran que pasar mayor cantidad de horas en la escuela redujo la maternidad adolescente en Chile**. El estudio analizó el efecto de una reforma de educación nacional que extendió la jornada escolar, aumentando el tiempo que los estudiantes pasan en la escuela en casi 22 por ciento. Dado que analizaron el impacto a corto plazo de la reforma, cualquier efecto encontrado probablemente surja del hecho de que los estudiantes pasan un mayor número de horas al día bajo supervisión adulta, lo que limita la posibilidad de tener actividad sexual riesgosa que pueda resultar en embarazo. Los resultados del estudio revelan que la jornada escolar más larga generó cambios importantes en la asignación del tiempo de los adolescentes. Las jóvenes en municipios con mayor acceso a las escuelas secundarias de horario extendido tuvieron una menor probabilidad de convertirse en madres. De hecho, la reforma representa aproximadamente un tercio de la reducción en la maternidad adolescente en Chile.

El mensaje arrojado por los resultados del estudio en Chile conlleva importantes implicaciones de políticas. Entre estas, el estudio encontró evidencia de retornos sociales significativos de la reforma al reducir la maternidad adolescente, lo que debería mejorar las oportunidades económicas futuras de la juventud chilena. Además, el mayor impacto se produjo entre mujeres jóvenes pobres de las zonas urbanas, mejorando las perspectivas económicas de las adolescentes desfavorecidas. A la larga, esto podría contribuir a reducir la desigualdad de oportunidades en el mercado laboral entre las mujeres jóvenes de altos y bajos ingresos.

La evidencia presentada en el informe ilustra los diversos factores de riesgo y mecanismos relacionados con el embarazo en la adolescencia. La complejidad de las decisiones de fecundidad adolescente sugiere que **emplear un enfoque multisectorial puede ser más eficaz que intervenciones individuales para reducir la tasa de fecundidad en**

adolescentes y ayudar a mitigar las consecuencias adversas del embarazo adolescente. La necesidad de emplear un enfoque multisectorial se origina en la naturaleza de la decisión de fecundidad. Como se ha señalado, los factores de riesgo están estrechamente entrelazados y hay que realizar inversiones estratégicas para eliminar las múltiples vulnerabilidades que ponen a las niñas en riesgo de tener embarazos no deseados. Además, la prevalencia de madres adolescentes entre los más pobres apela a la formulación de políticas que atiendan los problemas sociales, en particular, ampliando el conjunto de oportunidades para quienes ven el tener un hijo como su única vía de movilidad social.

En cuanto a los vínculos intergeneracionales, se puede contribuir a mitigar las consecuencias del embarazo adolescente al mejorar las condiciones socioeconómicas de los niños nacidos de madres adolescentes. **Hay poca evidencia en la región ALC de programas centralizados que ayuden a las madres adolescentes, y en la mayoría de los casos existentes no se han realizado evaluaciones de impacto.** La mayor parte del apoyo (centros de orientación, asesoría, apoyo psicológico, cuidado infantil y programas escolares de horario flexible) se da a nivel local a través de los esfuerzos de organizaciones comunitarias, asociaciones de mujeres y organizaciones no gubernamentales. Algunas de las excepciones incluyen, por ejemplo, el programa de becas del gobierno mexicano para apoyar la educación básica de madres jóvenes y jóvenes embarazadas (*Promajoven*). Dada la alta correlación entre la maternidad temprana y la pobreza, aunada al hecho de que el efecto del embarazo adolescente en los niños es reversible, pueden ser útiles las intervenciones que tienen los hogares de madres adolescentes como objetivo y que realizan intervenciones para mejorar las condiciones en que se crían los niños —por ejemplo, a través de programas de nutrición y educación—.

REFERENCES

Arias E. y L. F. Lopez Calva (2012), "Too Young or Too Poor? On the Intergenerational Link of Teenage Childbearing", documento preparatorio para este estudio.

Arias E. y L. F. Lopez Calva (2012), "The impact of maternal age on non-cognitive skills development and the consequences for social progress in Peru", documento preparatorio para este estudio.

Arceo-Gomez E.O. y R.M. Campos-Vazquez, (2011), "Teenage Pregnancy in Mexico: Evolution and Consequences", documento preparatorio para este estudio.

Azevedo J.P, L.F. Lopez-Calva y E. Perova, (2012), "Is the baby to blame? An inquiry into the consequences of early childbearing", documento preparatorio para este estudio.

Azevedo J.P, Favara M., (2012), "The Impact of Bolsa Familia on the Incidence of Teenage Pregnancies in Brazil", documento preparatorio para este estudio.

Banco Mundial (2012), "Poverty and Labor Brief: The Effect of Women's Economic Power in Latin America and Caribbean", Washington, D.C.: Banco Mundial.

Berlin, I. (1958), "Two Concepts of Liberty", in Isaiah Berlin (1969) *Four Essays on Liberty*. Oxford: Oxford University Press.

Berthelon, M. y Kruger, D. (2011), "Risky behavior among youth: Incapacitation effects of school on adolescent motherhood and crime in Chile", *Journal of Public Economics*, volumen 95, ediciones 1-2, febrero, 41-53.

Buvinic, M., (1998), "The costs of adolescent childbearing: evidence from Chile, Barbados, Guatemala, and Mexico", *Studies in Family Planning* 29 (2): 201-209.

Cortes D., Gallego J., Latorre C., Maldonado D., (2011), "On the design of education Conditional Cash Transfer programs and non-education outcomes: The case of teenage pregnancy", CESifo Working Paper No. 3531.

IDM (2012), "World Development Report 2012: Gender Equality and Development," Washington, D.C.: Banco Mundial.

Kearney, M.S., y Phillip B. Levine (2011), "Income Inequality and Early, Non-marital Childbearing: An Economic Exploration of the 'Culture of Despair'", NBER Working Paper 17157

Kruger, D.I y M. Berthelon (2012), "Education consequences of adolescent motherhood in Chile", documento preparatorio para este estudio.

Lopez-Calva, L.F y E. Perova (2012), "The Impact of Conditional Cash Transfers on the Incidence of

Sen, A. (1998), "The Possibility of Social Choice," Nobel Lecture, Trinity College, Cambridge, UK.



BANCO MUNDIAL

The World Bank
1818 H Street, NW,
Washington, DC 20433, USA.